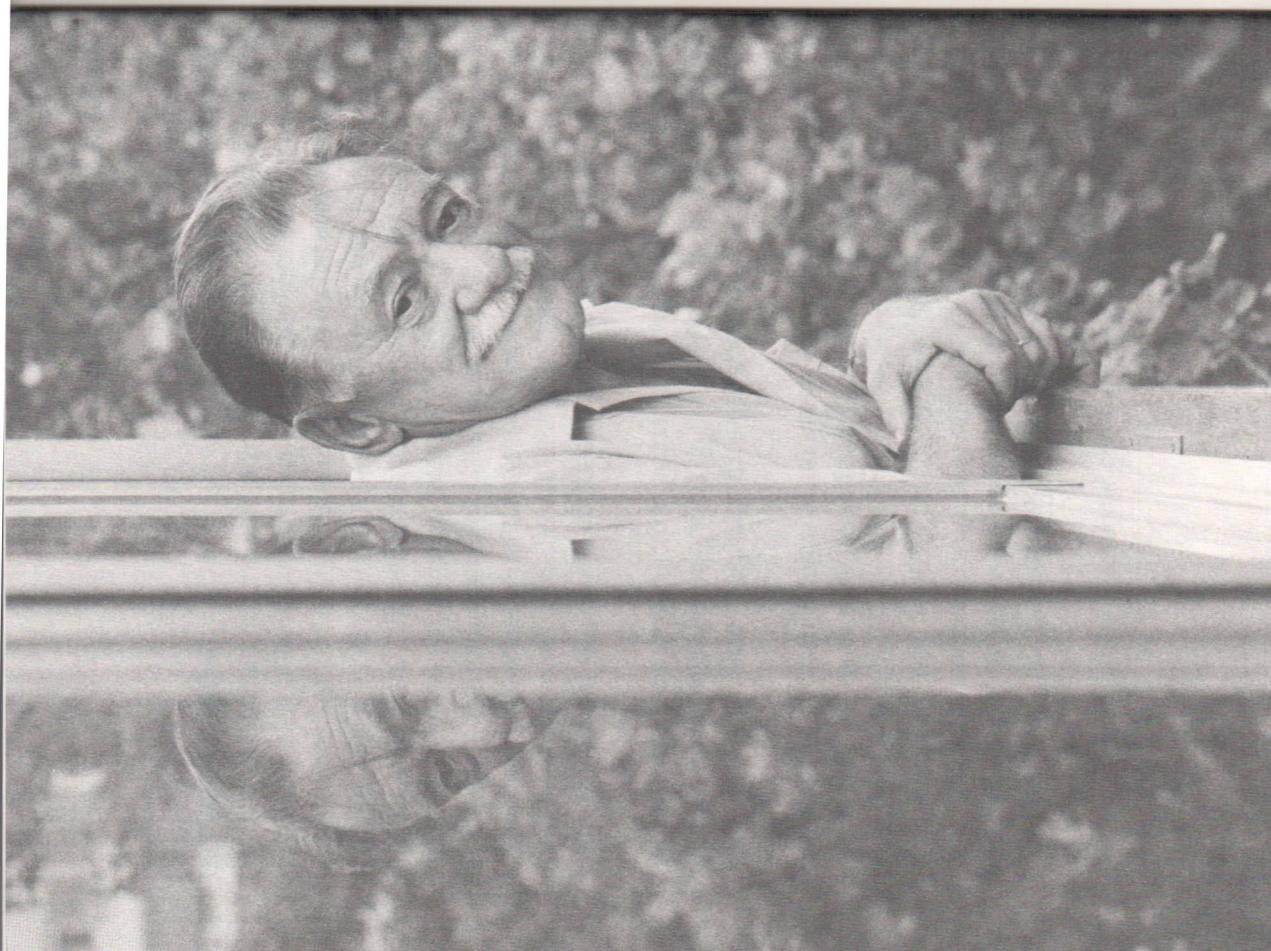


EL AUTOR

MARIO BENEDETTI (1920, Paso de los Toros)

El escritor uruguayo más internacional, Mario Benedetti (1920-2009), fue autor de una extensa obra y tocó todos los géneros. Escribió cuentos, novelas, ensayos y fue un prolífico poeta que, sin artificios en el lenguaje, puso las grandes historias a ras de suelo. Comprometido con la izquierda, vivió de forma intensa y honesta, lo que le llevó a largos exilios en Cuba, España y Argentina. Es autor de los libros de cuentos *La casa y el ladillo* (1977) y *Geografías* (1984), de las novelas *La tregua* (1960) y *Primavera con una esquina rota* (1982), y los poemarios *Poemas de la oficina* (1956), *Quemar las naves* (1969), *Cotidianas* (1979), *Viento del exilio* (1981), *El amor, las mujeres y la vida* (1995) y *Testigo de uno mismo* (2008).

Benedetti escribía con el mismo compromiso social y la coherencia de alguien que creyó firmemente “en la vida y en el amor, en la ética y en todas esas cosas tan fuera de moda”. Su lenguaje claro, de palabras cotidianas, consiguió unir a varias generaciones en sus páginas. Precisamente esta sencillez ha sido muy criticada por otros intelectuales. Sin embargo, Benedetti siempre consiguió su propósito: “defender la alegría como una trinchera” y transmitírselo a millones de lectores.



PRESENTACIÓN

SÁBADO DE GLORIA

El relato de Mario Benedetti está construido como un largo monólogo del narrador, que haciendo uso del estilo indirecto incorpora las palabras de los otros personajes a su propio discurso, por lo que todo lo narrado está filtrado por su propia percepción.

El monólogo comienza en esa estrecha franja que separa la vigilia del sueño, en esa confusión en la que se difumina el tiempo. Nuestro protagonista, un oficinista con varios empleos, tiene el temor de amanecer a un día de trabajo cualquiera, aunque pronto la conciencia recuperada le descubre que es sábado y que está despertando de una plácida siesta en una tarde con prometedoras expectativas. En unas cuantas líneas nos pone al corriente de su rutina, de ese ir y venir que se llama vida, de los pequeños ratos de ocio y de esos otros hábitos, fuera de la costumbre diaria, que son también costumbre. Pero los golpes de la vida se presentan sin avisar y el sábado tranquilo se transforma en una pesadilla cuando su mujer, Gloria, se siente repentinamente enferma. Y entonces aparece el absurdo de todas las cosas aplazadas, de los enfados no resueltos, aparece la nostalgia de la monotonía y la prisa por conseguir que pase cuanto antes este terrible presente que pone en peligro el futuro imaginado.

Sin embargo, el sueño llega para aliviar su espera. Cuando despierte otra vez será mañana y el sábado un mal recuerdo, pero es en el “hoy” cuando suceden las cosas y es ahí donde ha dejado irremediablemente sola a su mujer. La vida se rompe muchas veces en sentido figurado, de igual modo se recompone; en la realidad sólo se rompe una vez. Quizá la culpa y el remordimiento que siente entonces el narrador sea el justo castigo para alguien que en ese trance de un sábado cualquiera no dejó un segundo de pensar en sí mismo.

AUDIO 1

SÁBADO DE GLORIA

Sábado de gloria

Mario Benedetti

Locución: Jorge Cassino
Acento: Argentino
Duración: 18'01"

Desde antes de despertarme, oí caer la lluvia. Primero pensé que serían las seis y cuarto de la mañana y debía ir a la oficina, pero había dejado en casa de mi madre los zapatos de goma y tendría que meter papel de diario en los otros zapatos, los comunes, porque me pone fuera de mí¹ sentir cómo la humedad me va enfriando los pies y los tobillos². Después creí que era domingo y me podía quedar un rato bajo las frazadas³. Eso -la certeza del feriado⁴- me proporciona siempre un placer infantil. Saber que puedo disponer del tiempo como si fuera libre, como si no tuviera que correr dos cuadras⁵, cuatro de cada seis mañanas, para ganarle al reloj⁶ en que debo registrar mi llegada. Saber que puedo ponerme grave y pensar en temas importantes como la vida, la muerte, el fútbol y la guerra. Durante la semana no tengo tiempo. Cuando llego a la oficina me esperan cincuenta o sesenta asuntos a los que debo convertir en asientos contables, estamparles el sello⁷ de contabilizado⁸ en fecha y poner mis iniciales con tinta⁹ verde. A las doce tengo liquidados aproximadamente la mitad y corro cuatro cuadras para poder introducirme en la plataforma del ómnibus¹⁰. Si no corro esas cuadras vengo colgado y me da náusea pasar tan cerca de los tranvías. En realidad no es náusea sino miedo, un

¹ ponerse fuera de sí: to be beside oneself, on edge ² tobillo: ankle ³ frazada: blanket

⁴ feriado: public holiday ⁵ cuadra: block ⁶ ganarle al reloj: to beat the clock ⁷ estampar el sello: to stamp a document ⁸ contabilizar: to count, make an accounting entry ⁹ tinta: ink ¹⁰ ómnibus: bus

miedo horroroso.

Eso no significa que piense en la muerte sino que me da asco imaginarme con la cabeza rota o despanzurrado¹¹ en medio de doscientos preocupados curiosos que se empinarán¹² para verme y contar todo, al día siguiente, mientras saborean el postre en el almuerzo familiar. Un almuerzo familiar semejante al que liquido en veinticinco minutos, completamente solo, porque Gloria se va media hora antes a la tienda y me deja todo listo en cuatro viandas¹³ sobre el primus¹⁴ a fuego lento, de manera que no tengo más que lavarme las manos y tragarme la sopa, la milanesa¹⁵, la tortilla¹⁶ y la compota¹⁷, echarle un vistazo al diario y lanzarme otra vez a la caza del ómnibus. Cuando llego a las dos, escrito en las veinte o treinta operaciones que quedaron pendientes y a eso de las cinco acudo con mi libreta al timbrazo puntual del vicepresidente que me dicta las cinco o seis cartas de rigor que debo entregar, antes de las siete, traducidas al inglés o al alemán.

Dos veces a la semana, Gloria me espera a la salida para devirtirnos y nos metemos en un cine donde ella llora copiosamente¹⁸ y yo estruyo¹⁹ el sombrero o mastico²⁰ el programa. Los otros días ella va a ver a su madre y yo atiendo la contabilidad de dos panaderías, cuyos propietarios -dos gallegos²¹ y un mallorquín²²- ganan lo suficiente fabricando bizcochos con huevos podridos²³, pero más aún regentando las amuebladas²⁴

11 despanzurrarse: to rip or tear apart 12 empinarse: to stand on tiptoe 13 vianda: food

14 Primus: gas stove brand 15 milanesa: breaded veal cutlet 16 tortilla: omelette 17 compota: fruit cooked with sugar 18 copiosamente: profusely 19 estrujar: to squeeze, crumple

20 masticar: to chew 21 gallego: native of Galicia 22 mallorquin: native of the island of Mallorca

23 podrido: rotten 24 amueblada: rooms or apartments equipped to rent temporarily
 25 quedar cuerda: to still have energy left 26 conyugal: marital, conjugal 27 poner al día: to organize, revise, mend 28 bolero: Spanish song style 29 excederse: to overdo, exceed 30 elogio: praise 31 titubear: to hesitate, doubt 32 pellizcar: to pinch 33 inmutable: impulsive, unmoving 34 solapado: underhanded, sly 35 baboso: dimwit, creep

más concurrencias de la zona sur. De modo que cuando regreso a casa, ella está durmiendo o -cuando volvemos juntos- cenamos y nos acostamos enseguida, cansados como animales. Muy pocas noches nos queda cuerda²⁵ para el consumo conyugal²⁶, y así, sin leer un solo libro, sin comentar siquiera las discusiones entre mis compañeros o las brutalidades de su jefe, que se llama así mismo un pan de Dios y al que ellos denominan pan duro, sin decirnos a veces buenas noches, nos quedamos dormidos sin apagar la luz, porque ella quería leer el crimen y yo la página de deportes.

Los comentarios quedan para un sábado como este. (Porque en realidad era un sábado, el final de una siesta de sábado.) Yo me levanto a las tres y media y preparo el té con leche y lo traigo a la cama y ella se despierta entonces y pasa revista a la rutina semanal y pone al día²⁷ mis calcetines antes de levantarse a las cinco menos cuarto para escuchar la hora del bolero²⁸. Sin embargo, este sábado no hubiera sido de comentarios, porque anoche después del cine me excedí²⁹ en el elogio³⁰ de Margaret Sullavan y ella sin titubear³¹, se puso a pellizcarme³² y, como yo seguía inmutable³³, me agredió con algo tanto más temible y solapado³⁴ como la descripción simpática de un compañero de la tienda, y es una trampa, claro, porque la actriz es una ingenio y el tipo ese todo un baboso³⁵ de carne y hueso. Por esa estupidez nos acostamos sin hablarnos y esperamos una me-

dia hora con la luz apagada, a ver si el otro iniciaba el trámite reconciliatorio³⁶. Yo no tenía inconveniente en ser el primero, como en tantas otras veces, pero el sueño empezó antes de que terminara el simulacro³⁷ de odio y la paz fue postergada³⁸ para hoy, para el espacio blanco de esta siesta.

Por eso, cuando vi que llovía, pensé que era mejor, porque la inclemencia³⁹ exterior reforzaría automáticamente nuestra intimidad y ninguno de los dos iba a ser tan idiota como para pasar de trompa⁴⁰ y en silencio una tarde lluviosa de sábado que necesariamente deberíamos compartir en un departamento de dos habitaciones, donde la soledad virtualmente no existe y todo se reduce a vivir frente a frente. Ella se despertó con quejidos⁴¹, pero yo no pensé nada malo. Siempre se queja al despertarse.

Pero cuando se despertó del todo e investigué en su rostro, la noté verdaderamente mal, con el sufrimiento patente⁴² en las ojeras⁴³. No me acordé entonces de que no nos hablábamos y le pregunté qué le pasaba. Le dolía algo en el costado⁴⁴. Le dolía muy fuerte y estaba asustada.

Le dije que iba a llamar a la doctora y ella dijo que sí, que la llamaría en seguida. Trataba de sonreír pero tenía los ojos tan hundidos⁴⁵, que yo vacilaba entre quedarme con ella o ir a hablar por teléfono. Después pensé que si no iba se asustaría más y entonces bajé y llamé a la doctora.

El tipo que atendió dijo que no estaba en casa. No sé por qué se me ocurrió que mentía y le dije que no era cierto, porque yo la había visto entrar. Entonces me dijo que esperara un instante y al cabo de cinco minutos volvió al aparato e inventó que yo tenía suerte, porque en ese momento había llegado. Le dije mire qué bien y le hice anotar la dirección y la urgencia.

Cuando regresé, Gloria estaba mareada⁴⁶ y aquello le dolía mucho más. Yo no sabía qué hacer. Le puse una bolsa de agua caliente y después una bolsa de hielo. Nada la calmaba y le di una aspirina. A las seis la doctora no había llegado y yo estaba demasiado nervioso como para poder alentar⁴⁷ a nadie. Le conté tres o cuatro anécdotas que querían ser alegres, pero cuando ella sonreía con una mueca⁴⁸ me daba bastante rabia porque comprendía que no quería desanimarme. Tomé un vaso de leche y nada más, porque sentía una bola en el estómago. A las seis y media vino al fin la doctora. Es una vaca enorme, demasiado grande para nuestro apartamento. Tuvo dos o tres risitas estimulantes y después se puso a apretarle⁴⁹ la barriga. Le clavaba los dedos y luego soltaba⁵⁰ de golpe. Gloria se mordía los labios y decía sí, que ahí le dolía, y allí un poco más, y allá más aún. Siempre le dolía más.

La vaca aquella seguía clavándole los dedos y soltando de golpe. Cuando se enderezó⁵¹ tenía ojos de susto ella también y pidió alcohol para desinfectarse. En el corredor me dijo que

³⁶ reconciliatorio: conciliatory, appeasing ³⁷ simulacro: pretense, act, drill ³⁸ postergar: to postpone, delay ³⁹ inclemencia: bad weather ⁴⁰ (estar) de tronpa: to be angry grimace ⁴⁹ apretar: to squeeze, press ⁵⁰ soltar: to release, let go ⁵¹ enderezar: to straighten up, stand upright

⁴¹ quejido: whimper, whine ⁴² patente: clear, evident ⁴³ ojeras: circles under the eyes ⁴⁴ costado: side ⁴⁵ hundir: to sink

era peritonitis y que había que operar de inmediato. Le conseguí que estabamos en una mutualista⁵² y ella me aseguró que iba a hablar con el cirujano⁵³.

Bajé con ella y telefoneé a la parada de taxis y a la madre. Subí por la escalera porque en el sexto piso habían dejado abierto el ascensor. Gloria estaba hecha un ovillo⁵⁴ y, aunque tenía los ojos secos, yo sabía que lloraba. Hice que se pusiera mi sobretodo⁵⁵ y mi bufanda y eso me trajo el recuerdo de un dominguero en que se vistió de pantalones y campera⁵⁶, y nos reímos de su trasero⁵⁷ saliente, de sus caderas poco masculinas.

Pero ahora ella con mi ropa era sólo una parodia⁵⁸ de esa tarde y había que irse enseguida y no pensar. Cuando salimos llegó su madre y dijo pobrecita y abrigate⁵⁹ por Dios. Entonces ella pareció comprender que había que ser fuerte y se resignó⁶⁰ a esa fortaleza⁶¹. En el taxi hizo unas cuantas bromas sobre la licencia⁶² obligada que le darían en la tienda y que yo no iba a tener calcetines para el lunes y, como la madre era virtualmente un manantial⁶³, ella le dijo si se creía que esto era un episodio de radio. Yo sabía que cada vez le dolía más fuerte y ella sabía que yo sabía y se apretaba contra mí.

Cuando la bajamos en el sanatorio⁶⁴ no tuvo más remedio que quejarse. La dejamos en una salita y al rato vino el cirujano. Era un tipo alto, de mirada distraída y bondadosa. Llevaba

un guardapolvo desabrochado⁶⁵ y bastante sucio. Ordenó que saliéramos y cerró la puerta. La madre se sentó en una silla baja y lloraba cada vez más. Yo me puse a mirar la calle; ahora no llovía. Ni siquiera tenía el consuelo de fumar. Ya en la época de liceo⁶⁶ era el único entre treinta y ocho que no había probado nunca un cigarrillo. Fue en la época de liceo que conocí a Gloria y ella tenía trenzas⁶⁷ negras y no podía pasar cosmografía. Había dos modos de tratar relación⁶⁸ con ella. O enseñarle cosmografía o aprenderla juntos. Lo último era lo apropiado y, claro, ambos la perdemos.

Entonces salió el médico y me preguntó si yo era el hermano o el marido. Yo dije que el marido y él tosió como un asmático. "No es peritonitis", dijo, "la doctora esa es una burra⁶⁹." ¡Ah! "Es otra cosa. Mañana lo sabremos mejor." Mañana. Es decir que... "Lo sabremos mejor si pasa esta noche. Si la operamos, se acaba. Es bastante grave pero si pasa de hoy, creo que se salva". Le agradecí -no sé qué le agradecí- y él agregó: "La reglamentación⁷⁰ no lo permite, pero esta noche puede acompañarla".

Primero pasó una enfermera con mi sobretodo y mi bufanda. Después pasó ella en una camilla⁷¹, con los ojos cerrados, inconsciente.

A las ocho pude entrar en la salita individual donde había puesto a Gloria. Además de la cama había una silla y una mesa. Me senté a horcajadas⁷² sobre la silla y apoyé los codos en el

⁵² mutualista: medical insurer ⁵³ cirujano: surgeon ⁵⁴ ovillo: ball of yarn ⁵⁵ sobretodo: overcoat ⁵⁶ campera: jacket ⁵⁷ traser: butt ⁵⁸ parodia: parody ⁵⁹ abrigarse: to dress up warmly ⁶⁰ resignarse: to resign oneself, accept ⁶¹ fortaleza: strength ⁶² licencia: sick leave ⁶³ manantial: spring, source of water ⁶⁴ sanatorio: clinic or hospital

⁶⁵ desabrochar: to unbutton ⁶⁶ liceo: high school ⁶⁷ trenza: braid ⁶⁸ tratar relación: to strike up a friendship ⁶⁹ burra: ignorant hag ⁷⁰ reglamentación: rules and regulations ⁷¹ camilla: hospital bed ⁷² sentarse a horcajadas: to sit astride or back to front

respaldo⁷³. Sentía un dolor nervioso en los párpados⁷⁴, como si tuviera los ojos excesivamente abiertos. No podía dejar de mirarla. La sábana continuaba en la palidez⁷⁵ de su rostro y la frente estaba brillante, cerosa⁷⁶. Era una delicia sentirla respirar, aun así, con los ojos cerrados. Me hacía la ilusión de que no me hablaba sólo porque a mí me gustaba Margaret Sullavan, de que yo no le hablaba porque su compañero era simpático. Pero, en el fondo, yo sabía la verdad y me sentía como en el aire, como si este insomnio forzado fuera una lamentable irrealidad que me exigía esta tensión momentánea, una tensión que de un momento a otro iba a terminar.

Cada eternidad sonaba a lo lejos un reloj y había transcurrido⁷⁷ solamente una hora. Una vez me levanté y salí al corredor y caminé unos pasos. Me salió un tipo al encuentro, mordiendo un cigarrillo y preguntándome con un rostro gesticuloso⁷⁸ y radiante: “¿Así que usted también está de espera?” Le dije que sí, que también esperaba. “Es el primero”, agregó, “parece que da trabajo”. Entonces sentí que me aflojaba⁷⁹ y entré otra vez en la salita a sentarme a horcajadas en la silla. Empecé a contar las baldosas⁸⁰ y a jugar juegos de superstición, haciéndome trampas. Calculaba a ojo el número de baldosas que había en una hilera⁸¹ y luego me decía que si era impar⁸² se salvaba. Y era impar. También se salvaba si sonaban las campanas del reloj antes de que contara diez. Y el reloj sonaba al contar cinco

o seis. De pronto me hallé⁸³ pensando: “Si pasa de hoy...” y me entró el pánico. Era preciso asegurar el futuro, imaginarlo a todo trance⁸⁴. Era preciso fabricar un futuro para arancarla⁸⁵ de esta muerte en ciernes⁸⁶. Y me puse a pensar que en la licencia anual iríamos a Floresta, que el domingo próximo -porque era necesario crear un futuro bien cercano- iríamos a cenar con mi hermano y su mujer, y nos reiríamos con ellos del susto de mi suegra, que yo haría pública mi ruptura formal con Margaret Sullavan, que Gloria y yo tendríamos un hijo, dos hijos, cuatro hijos y cada vez yo me pondría a esperar impaciente en el corredor.

Entonces entró una enfermera y me hizo salir para darle una inyección. Después volví y seguí formulando ese futuro fácil, transparente. Pero ella sacudió⁸⁷ la cabeza, murmuró algo y nada más. Entonces todo el presente era ella luchando por vivir, sólo ella y yo y la amenaza de la muerte, sólo yo pendiente⁸⁸ de las aletas de su nariz⁸⁹ que benditamente⁹⁰ se abrían y se cerraban, sólo esta salita y el reloj sonando.

Entonces extraje⁹¹ la libreta y empecé a escribir esto, para leérselo a ella cuando estuviéramos otra vez en casa, para leérmelo a mí cuando estuviéramos otra vez en casa. Otra vez en casa. Qué bien sonaba. Y sin embargo parecía lejano, tan lejano como la primera mujer cuando uno tiene once años, como el reumatismo cuando uno tiene veinte, como la muerte

⁷³ respaldo: backrest ⁷⁴ párpado: eyelid ⁷⁵ palidez: paleness ⁷⁶ ceroso: pallid, waxy ⁷⁷ transcurrir: to pass, go by, take place ⁷⁸ gesticuloso: lively, animated ⁷⁹ aflojar: to give way, falter ⁸⁰ baldosa: tile ⁸¹ hilera: row ⁸² impar: uneven number

⁸³ hallar: to find, discover ⁸⁴ a todo trance: at any cost ⁸⁵ arancar: to snatch, wrench, rescue ⁸⁶ en ciernes: threatening ⁸⁷ sacudir: to shake ⁸⁸ pendiente: alert, watchful ⁸⁹ aletas de la nariz: nostrils ⁹⁰ benditamente: fortunately ⁹¹ extraer: to take out

cuando sólo era ayer. De pronto me distraje y pensé en los partidos de hoy, en si los habrían suspendido por la lluvia, en el juez inglés que debutaba⁹² en el Estadio, en los asientos contables que escrituré esta mañana. Pero cuando ella volvió a penetrar por mis ojos, con la frente brillante y cerosa, con la boca seca masticando su fiebre, me sentí profundamente ajeno en ese sábado que habría sido el mío.

Eran las once y media y me acordé de Dios, de mi antigua esperanza de que acaso existiera. No quise rezar, por estricta honradez⁹³. Se reza ante aquello en que se cree verdaderamente. Yo no puedo creer verdaderamente en él. Sólo tengo la esperanza de que existe. Después me di cuenta de que yo no rezaba sólo para ver si mi honradez lo commovía. Y entonces recé. Una oración aplastante⁹⁴, llena de escrúpulos⁹⁵, brutal, una oración como para que no quedasen dudas de que yo no quería ni podía adularlo⁹⁶, una oración a mano armada. Escuchaba mi propio balbuceo⁹⁷ mental, pero escuchaba sólo la respiración de Gloria, difícil, afanosa⁹⁸. Otra eternidad y sonaron las doce. Si pasa de hoy. Y había pasado. Definitivamente había pasado y seguía respirando y me dormí. No soñé nada.

Alguien me sacudió el brazo y eran las cuatro y diez. Ella no estaba. Entonces el médico entró y le preguntó a la enfermera si me lo había dicho. Yo grité que sí, que me lo había dicho

aunque no era cierto- y que él era un animal, un bruto más bruto aún que la doctora, porque había dicho que si pasaba de hoy, y sin embargo. Le grité, creo que hasta le escupí⁹⁹ frenético, y él me miraba bondadoso, odiosamente comprensivo, y yo sabía que no tenía razón, porque el culpable era yo por haberme dormido, por haberla dejado sin mi única mirada, sin su futuro imaginado por mí, sin mi oración hiriente¹⁰⁰, castigada.

Y entonces pedí que me dijeran en donde podía verla. Me sostenería una insulsa¹⁰¹ curiosidad por verla desaparecer, llevándose consigo todos mis hijos, todos mis feriados, toda mi apática¹⁰² ternura hacia Dios.

FIN

Sábado de gloria, de Mario Benedetti. Incluido en *Montevideanos*, 1959.

92 debutar: to debut 93 honradez: decency 94 aplastante: irresistible, overwhelming
 95 escrupulo: moral uncertainty, scruple 96 adular: to flatter 97 balbuceo: stammering,
 98 afanosa: painstaking, thorough

99 escupir: to spit 100 hiriente: hurtful 101 insulso: insipid, dull 102 apático: apathetic

GLOSARIO ESPAÑOL-ESPAÑOL

PÁGINA 13

- 1 ponerse fuera de **sí**: enfadarse muchísimo.
 2 **bolero**: la parte articulada del cuerpo humano que une la pierna con el pie.
 3 **frazada**: manta (en Argentina y Uruguay).
 4 **feriado**: de feriar; día festivo, por lo cual no se trabaja ni abren los colegios.
 5 **cuadra**: manzana, grupo de casas o edificios delimitado por calles.
 6 ganarle al **reloj**: ganar tiempo, tener un poco más de tiempo.
 7 estampar el **sello**: poner el sello en un documento. Esta expresión también se usa para la firma (estampar una firma).
 8 **contabilizar**: contar, registrar.
 9 **tinta**: líquido de color que se usa para escribir o imprimir documentos.
 10 **ómnibus**: autobús (en Argentina y Uruguay).

PÁGINA 14

- 11 **despanzurrarse**: romperse algo que está lleno por dentro, saliéndose y extendiéndose su contenido. Coloquialmente y referido a las personas indica estar tumbado y descolocado, con el cuerpo completamente relajado.
- 12 **empinarse**: apoyarse en las puntas de los pies para estar más altos.
- 13 **vianda**: comida.
- 14 **Primus**: típica marca de cocinas.
- 15 **milanesa**: filete empanado y frito del estilo del *schnitzel*.
- 16 **tortilla**: huevos batidos y fritos en los que se puede poner algún otro alimento, como patatas, verdura, jamón... .
- 17 **composta**: fruta cocida con azúcar.
- 18 **copiosamente**: abundantemente, mucho.
- 19 **estrujar**: apretar o exprimir algo blando (una cosa dura se aprieta pero no se estruja).
- 20 **masticar**: triturar con los dientes y las muelas.
- 21 **gallego**: natural de Galicia (región de España).
- 22 **mallorquín**: natural de Mallorca (región de España).
- 23 **podrido**: corrompido. Estado que presenta la materia orgánica cuando se modifica porque entra en descomposición.
- 24 **amueblada**: en Argentina y Uruguay, habitación o apartamento equipado con muebles que se alquila por horas, días o semanas.

PÁGINA 15

- 25 **quedarse cuerda o tener cuerda**: es una expresión que equivale a tener energías o

fuera. Se utiliza normalmente en la frase hecha "tener cuerda para rato". Viene de los relojes antiguos a los que había que "dar cuerda".

26 **conyugal**: matrimonial.

27 **poner al día**: terminar todo el trabajo que se tenía atrasado.

28 **bolero**: tipo de canción en español con melodía lenta y de tipo amoroso.

29 **excederse**: pasarse de los límites, propasarse.

30 **elogio**: halago, alabanza, piropo.

31 **titubear**: dudar.

32 **pellizcar**: coger entre los dedos una cantidad de piel y apretarla causando dolor.

33 **inmutable**: que no cambia.

34 **solapado**: escondido, indirecto.

35 **baboso**: en sentido literal es la persona a la que se le cae la baba, la saliva, de la boca. Se usa como insulto.

PÁGINA 16

- 36 **reconciliatorio**: reconciliador, conciliador. Reconciliar es restablecer la paz y la amistad entre dos personas.
- 37 **simulacro**: acción fingida o imitada que se hace de una cosa como si fuera verdadera.
- 38 **postergar**: aplazar, atrasar.
- 39 **inclemencia**: referido al tiempo atmosférico (las inclemencias del tiempo) expresa tiempo duro y desapacible; normalmente, frío, viento, lluvia, etc.
- 40 **(estar) de tronpa**: de mal humor, enfadado. Esta expresión se usa en Argentina y Uruguay; en España el equivalente sería "estar de morros". En sentido literal, la trompa es la prolongación de la nariz de algunos animales, como el elefante.
- 41 **quejido**: ruido que expresa dolor.
- 42 **patente**: claro y evidente.
- 43 **ojeras**: círculos de color gris o marrón que se forman alrededor de los ojos cuando uno está enfermo o cansado.
- 44 **costado**: zona lateral del tronco, entre el pecho y la espalda.
- 45 **hundir**: meter hacia adentro.

PÁGINA 17

- 46 **estar mareado**: tener un malestar que se origina en la cabeza y que produce también náuseas. También puede provocar desvanecimiento o pérdida de la conciencia.
- 47 **alentar**: animar.
- 48 **mueca**: movimiento de la cara que puede expresar algún sentimiento.
- 49 **apretar**: hacer fuerza y presión hacia una cosa.

50 soltar: dejar de tener cogido algo.

51 enderezar: poner derecho.

PÁGINA 18

52 mutualista: compañía médica de seguros.

53 cirujano: médico que realiza las operaciones.

54 ovillo: bola que se hace con hilos o lana. Hacerse un ovillo es encogerse, doblarse en posición fetal.

55 sobretodo: abrigo (en Argentina y Uruguay).

56 campera: cazadora, chaqueta de uso informal.

.

57 trasero: eufemismo para culo.

58 parodia: historia ridícula que provoca la burla y que se hace imitando una historia seria, normalmente con espíritu de crítica.

59 abrigarse: vestirse con ropa que da calor, con ropa de abrigo.

60 resinares: conformarse con las cosas malas que nos puedan suceder, aceptarlas, fortaleza: fuerza y vigor.

61 fortaleza: fuerza y vigor.
62 licencia: permiso para no ir a trabajar. Se da de manera obligada en caso de enfermedad. En español de España a este permiso se le llama "baja" por enfermedad.

63 manantial: lugar del que sale (maná) agua de la tierra.

64 sanatorio: centro sanitario para la estancia de los enfermos graves que necesitan operaciones o cuidados médicos especiales.

PÁGINA 19

65 desabrochar: sacar los botones de la ranura para que se abra la prenda de vestir. Es lo contrario de abrochar: meter los botones en la ranura para cerrar la prenda.

66 liceo: escuela de enseñanza secundaria.

67 trenza: peinado que se hace cruzando tres mechones de cabello.

68 tratar en relación: empezar una relación.

69 burra: ignorante, ruda, bruta. Literalmente es la hembra del burro: animal de carga parecido al caballo pero mucho más pequeño.

70 reglamentación: conjunto de reglas o normas.

71 camilla: cama con ruedas para transportar a los enfermos.

72 sentarse a horcajadas: forma de sentarse con las piernas abiertas como si estuvieras en un caballo.

PÁGINA 20

73 respaldo: parte de la silla donde se apoya la espalda.

74 párpado: piel que recubre el ojo y lo protege, y que movemos voluntariamente para abrir o cerrar los ojos.

76 palidez: falta de color en la piel, especialmente referido a la cara.

76 ceroso: blanco, del color de la cera.

77 transcurrir: pasar el tiempo. Referido a un acontecimiento: suceder, ocurrir, tener lugar.

78 gesticuloso: que hace muchos gestos o expresiones con la cara.

79 aflojarse: sentirse débil, perder la fuerza.

80 baldosa: pieza de piedra o cerámica que se usa para formar el suelo de los edificios y las casas.

81 hilera: línea que forman un número de personas o cosas puestas una detrás de otra.

82 impar: número que no es divisible por dos. Se opone al número par que sí es divisible por dos.

PÁGINA 21

83 hallar: encontrar, descubrir, notar.

84 a todo trance: de manera obligada y rápida, sin pensar en posibles riesgos.

85 arrancar: sacar o quitar con violencia.

86 en ciernes: amenazante.

87 sacudir: mover con violencia.

88 pendiente: muy atento.

89 aletas de la nariz: partes laterales de la nariz que cierran los agujeros por los que entra el aire.

90 benditamente: gracias a Dios.

91 extraer: sacar.

PÁGINA 22

92 debutar: presentarse por primera vez ante el público.

93 honradez: honestidad, rectitud de ánimo.

94 aplastante: abrumador, definitivo y rotundo.

95 escrupulo: duda o temor sobre si una cosa es o no es moral o justa.

96 adular: elogiar excesivamente a alguien, generalmente con fines interesados.

97 balbuceo: forma de hablar con una pronunciación imprecisa y vacilante.

98 afanos: con esfuerzo, con afán.

PÁGINA 23

99 escupir: arrojar con fuerza saliva por la boca.

100 hiriente: de herir; que hace daño, que causa dolor.

101 insulto: sin gracia ni interés.

102 apático: sin interés por nada ni por nadie.

EJERCICIOS DE EXPLOTACIÓN DIDÁCTICA

3. Gloria me agredió con algo más temible, la descripción simpática de un compañero suyo, un tipo baboso de **carne y hueso**.

- a. El compañero de Gloria está tan delgado que se le ven los huesos.
- b. El compañero de Gloria es una persona real.
- c. El compañero de Gloria es una imagen que no existe en realidad.

4. La **inclemencia exterior** reforzaría automáticamente nuestra intimidad.

- a. El desorden y los disturbios de la calle.
- b. El mal tiempo que hacía.
- c. La falta de generosidad de los vecinos.

C. Detecte los errores en las frases siguientes (en cada párrafo hay tres errores):

1. Primero pensé serían las seis y cuarto de la mañana y debía ir a la oficina, pero había dejado a casa de mi madre los zapatos de goma y tendría que meter papel de diario en unos otros zapatos.

2. Dos veces en semana, Gloria me espera a la salida por divertirnos y nos metemos en un cine donde ella llora copiosamente y yo estruyo al sombrero o mastico el programa.

3. Cuando regresé, Gloria estaba mareada y aquello se dolía mucho más. Yo no sabía que hacer. Le puse una bolsa de agua caliente y después una bolsa de hielo. Nada la calmaba y le di un aspirina.

A. Indique si las siguientes afirmaciones son **verdaderas (v)** o **falsas (f)**:

1. El narrador de la historia nos cuenta que durante la semana tiene muy poco tiempo libre a causa de su trabajo como oficinista. **V / F**
2. El autor confiesa que tiene miedo de los tranvías. **V / F**
3. Dos veces por semana la pareja se va al cine para divertirse y escaparse de su vida cotidiana. **V / F**
4. Una noche, el autor discutió con su mujer por sospechar que un compañero suyo en el trabajo intentaba ligar con ella. **V / F**
5. Después del día de la discusión, Gloria se despertó con unos dolores tremendos en la cabeza. **V / F**
6. El diagnóstico de la primera doctora fue correcto. **V / F**
7. Gloria expiró mientras su marido estaba durmiendo a su lado. **V / F**

B. Indique el significado correcto de las expresiones señaladas en negrita:

1. **Me da asco** imaginarme con la cabeza rota o despanzurrado en medio de doscientos preocupados curiosos.
 - a. Me provoca miedo.
 - b. Me siento ridículo.
 - c. Me repugna.
2. Muy pocas noches **nos queda cuerda para el consumo conyugal**.
 - a. Nos acordamos de hacer el amor.
 - b. Tenemos suficiente comida para la cena de los dos.
 - c. Nos quedan fuerzas y ganas de hacer el amor.

D. Complete las frases con la preposición adecuada:

1. El narrador cada mañana acude con su libreta ... el timbrazo puntual de su jefe para trabajar.
2. El narrador y su mujer dos veces por semana se meten ... un cine para divertirse viendo una película.
3. Gloria cada mañana pone al día los calcetines de su marido antes ... levantarse... las 16:45 escuchar su música favorita.
4. Gloria estaba mal y hasta las seis de la tarde la doctora no había llegado por lo cual su marido estaba demasiado nervioso como ... poder alentar ... nadie.
5. El narrador recuerda con nostalgia los años de su juventud cuando intentaba relacionarse ... Gloria.

E. Una las palabras de la columna de la izquierda con su correspondiente antónimo de la columna de la derecha:

1. vida	a. encender
2. guerra	b. paz
3. silencio	c. sequedad
4. soltar	d. muerte
5. abierto	e. duda
6. lejano	f. apretar
7. humedad	g. ruido
8. certeza	h. cerrado
9. apagar	i. cercano

F. Imagine un final diferente para la historia, empleando para ello el mayor número posible de las siguientes palabras, en el orden que quieras:

De repente, sentir, manos, rostro, ojos, mirar, bella, ojeras, desaparecido, respirar, tranquilidad, cirugía, éxito, dolor, aguantable, ganas, abrazar, sueños, compartir, vida, médico, cuidarse, relajarse, dejar de, trabajar, descanso, volver, casa, preparar, decoración, animarse, regalos, arrepentirse, discutir, flores, hijos, amables, ternura, acariciar.

G. Escoja entre las palabras del recuadro los sinónimos de las siguientes expresiones, si es un verbo colóquelo en el tiempo y modo adecuado:

entretenerte - apretar - los demás - llevar - caja - dueños - entrar - hacer
- en la puerta - muchísimo - cobrar

Dos veces por semana, Gloria me espera **a la salida** (1) para **divertirnos** (2) y **nos metemos** (3) en un cine donde ella llora **copiajamente** (4) y yo **estruyo** (5) el sombrero o mastico el programa. **Los otros** (6) días ella va a ver a su madre y yo **atiendo** (7) la contabilidad de dos panaderías, cuyos **propietarios** (8) —dos gallegos y un mallorquín— **ganan** (9) lo suficiente **fabricando** (10) bizcochos con huevos podridos.